

XIII Contribución al Diccionario Vasco

SUMARIO:

- A. Parentesco.
 - B. Lojendio y los arriendos en toponimia.
 - C. Defectos personales.
 - D. Sin vocablos conocidos para el concepto de animal.
 - E. Vegetales.
 - F. Nórdicos o Mediterráneos?
-

Las muy provechosas indicaciones del profesor Corominas en su «Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana», acerca de las relaciones neolatinas con el vascuence, nos hacían ya presumir que algún día había de publicar trabajos suyos sobre nuestra vieja lengua. Y ello ha logrado concretarse en un artículo (Fontes, 1970, núm. 5, pág. 169), que espero sea sólo el primero de una serie del investigador catalán, cuyos papeles para el «Diccionario» supradicho, he visto más de una vez en el Instituto de Lingüística que rigió con gran acierto en esta Universidad Nacional de Cuyo, gozando del hermoso clima y ambiente de esta ciudad de Mendoza.

A. PARENTESCO

Lewis H. Morgan en «Ancient Society» (hoy muy discutida) y Armand Cuvillier en su «Manual de Sociología» son recomendables para quienes desean estudiar a fondo el asunto del parentesco.

DEMASIADOS DETALLES EN EUSKERA. Vinson dice que tenemos nombres demasiado diversificados en parentesco, pues no se puede decir hermanas a secas, sino hermana de varón (*arreba*) o de mujer (*aixpa*).

En alemán poseen a Brüder que son hermanos varones entre sí, Gebrüder que son dos o más hermanos ante el público, Schwestern hermanas entre sí, Geschwister hermanos y hermanas y ello no quiere decir que sea una lengua salvaje.

Aunque a todas las tías se llama *Tante*, sin embargo en danés *Moster* es hermana de mamá; y *Faster*, hermana de papá. De igual manera *Farbroder*, es hermano de papá; y *Morbroder*, hermano de mamá, aunque a todos estos tíos se denomine *Onkel*.

Ahí entran el *ainé* o mayorazgo, el *puiné* o segundo y el *cadet* o benjamín de la lengua francesa, que no tienen paralelos en varias otras lenguas y que diversifican demasiado, según diría Vinson.

El parentesco punalúa de los Hawaianos no cuenta con términos especiales para tíos y tías y es para Lubbock la nomenclatura más salvaje que se conoce (Lowie, 39). Sorprende que no conociera esto ese profesor de la Sorbona.

La simplificación de los nombres nada tiene que ver con una cultura más elevada, pues entre los Cavineña y los Moseñas (Americanos bolivianos), tienen una sola raíz, paralela al hermano-a del castellano.

Antonio Tovar publicó el trabajo «Los nombres de Hermano y Hermana en vasco» en el Boletín de los Amigos del País (1949, V, págs. 11 a 14).

El profesor Oswald Menghin hace una reseña del trabajo de Tovar y supone que estas diferencias y analogías no tienen su origen en un parentesco etimológico, sino en la ordenación social paterna o materna de la familia en el lejano pasado. (Anthropos, XLVI, 1951, pág. 621).

En opuesta tesitura a la de Vinson, otros nos censuran el que *illoba* sirva tanto para nieto como para sobrino. Recordaremos con Fernand Payen (Le barreau et la langue française, pág. 76) que lo mismo acaecía en el francés antiguo con la voz *nepveu*. Diderot en *Le neveu de Rameau* ya usa el vocablo como sobrino y no como antes se usaba, también en la acepción de nieto. El nietecillo se dice en alemán todavía *kleiner Neffe* o sea sobrino chico.

Lewis H. Morgan (pág. 352) deriva *aunt* de *amita* y *uncle* de *avunculus* o sea abuelito, como verá quien repase los profundos estudios que acerca de la familia realizara el abogado estado-unidense.

El suizo Stoll estudia también los nombres vascos para los meses (página 776), la semana (pág. 796) y la parentela (págs. 797 y 798). Hablaré de él en RUNA.

Vives en sus *Diálogos latinos* (pág. 232) nos trae *parentalibus* como abuelo.

La palabra *Edda*, nombre del gran poema islandés significa en esa lengua también *abuela*. Fitz-Roy y los otros Fitz eran hijos bastardos en inglés de reyes y príncipes.

XIII CONTRIBUCIÓN AL DICCIONARIO VASCO

Von Lüdemann cree en 1823 que los nombres vascos de parentesco no tienen analogía alguna con las lenguas indoeuropeas, las orientales, el Sárмата (?) y las modernas. En ese sentido exploró con bastante esterilidad el padre Cejador.

Pero vemos que en Birmania *ama* es madre (Humboldt) igual que en euskera y entonces se habla del común lenguaje infantil. Unamuno intenta derivar *aita*, (págs. 101 y 127) de *agindu*, mandar, cuando padre se dice en frisón *baita*, en turco *ata* y *taita* entre amerindos.

AGURE = anciano. Supone Corominas que *agure* puede venir del latín *avule* en vocativo (pág. 179). Y eso parece normal desde el punto de vista filológico. Pero ¿es seguro el paso? Porque podemos citar un parecido muy lejano para ese latín: Avo es tío materno en Caribe; Avo, abuelo en los Moxos, de Bolivia, y Aba, abo, padre, abuelo en los Achaguas, del Sur de Colombia y Venezuela. Asaba se parece a atavus y abalus.

GURASOAK. En mi breve nota sobre los nombres vascos de parentesco que publiqué en la RIEV en 1933, (pág. 106) no compartía la hipótesis de Sabino Arana, acerca de que la voz *guraso-ak* (padre y madre juntos) procediera de la unión de *agure* (anciano) y *atso* (anciana), a pesar de conocer de viva voz el vocablo *aita-amak* (madre y padre). Yo suponía que podía tratarse de nuestros (gure) parientes (asoak) o de venerados (gurtu) parientes (asoak).

Sin embargo, varios de los obstáculos que a ello me llevaron, han sido disipados en el muy interesante estudio que a ese asunto dedica el profesor Juan Corominas en el núm. 5 de esta revista «Fontes», (pág. 169) y siguientes.

Para pasar a *guraso* se pregunta Corominas «¿por qué desapareció la a- de *agure*? Pero se le puede hallar una explicación, por más que reconocamos que esta aféresis, que tan nimia parecería en romance, es obstáculo más firme en vasco. No sé si a todos les parecerá tan grave, puesto que Bähr no vacilaba en relacionar *guraso* con *agurtu*, saludar», (página 181).

Hubo un intento modesto de demostrar la aféresis de vocales en toponimia por Eleizalde, pero yo lo amplié al *Es-* en Trauko y Trabudua y al *Pa-* para Durango y *gazabi*, hayuco, del que trató Baraibar en la Riev. Luego dí muchas más en mi «Hidronimia Vasca y su Frecuencia en Aféresis y Duplicación Semántica», como ya se ve por el mero título del trabajo.

Aféresis hay en el *marron* francés que procede del castellano *cimarrón* como se llama al negro fugitivo o escapado en América Central.

También Satrústegui recoge en sus preciosos relatos de brujería de Urdiain muchos ejemplos de esa amputación inicial (Fontes V, pág. 183).

JUSTO GÁRATE

Aguratsua me recuerda al *gerousia* o senado de Esparta.

Para admitir su adhesión a la intuición del político y escritor vizcaíno, no me queda por formular, sino una objeción que quizá no valga mucho: la de que *agure* y *atso* son actualmente designaciones que se aplican a los abuelos y que su actual color peyorativo no era adecuado para los padres, si existió ya de antiguo, lo que no sé.

Ya sé que el *senior*, latino se parece al *viejo* que con sentido en cierto modo cariñoso, se aplica en la Argentina a los padres. Pero esto equivale más en mi sentir a *zar* que a *agure* y *atso*.

ALARGUN. Atrae mi atención su ingeniosa etimología de *alargun* derivándola de *exlagun* (sin compañero) para los viudos; *mardura* y *madura* se podrían invocar para el cambio de *lagun* a *alargun*, pero me parece que es más antigua la forma con *r* que la otra.

Ez-lagun podría también ser indiferente o no amigo, pero no me lleva a pensar en *etsai* o *areriyo* que designan a enemigo, sino a *lagun-eza*, soledad, pues ahora *ez-* se aplica también mucho al final de las palabras como en *lan-eza* o sin trabajo, *ondo-eza*, malestar, desmayo, pues tanto en las voces con *ez-* inicial que él recoge, como en lo que se ve en mi trabajo hidronímico, *no* supongo obligado el orden invertido para la traducción del euskera a otros idiomas, como creía Unamuno (pág. 105).

Bizi-alarguna es un cónyuge separado. Hasta ahora no he leído que nadie se atreviera siquiera a lanzar una hipótesis sobre la manera de formarse *alargun*. Indudablemente, más de uno habría pensado en el parecido oral existente entre *lagun* y *alargun*, pero a nadie se le ocurrió (que yo sepa) utilizar la acepción *compañero* de la primera voz, —ya recogida por Rabelais—, para obtener las consecuencias útiles del profesor Corominas.

Pero me choca que una palabra tan moderna y de su misma composición como *ex-lagun*, no haya podido reemplazar a una tan antigua.

El Padre flamenco Philippe van den Meeren, evangelizador del Nahuel Huapi, castellanizó su apellido como LAGUNA según el Profesor Schobinger. (RUNA, 1957, vol. IX, pág. 114). Pero está en castellano como variante de estanque o pantano y nada tiene que ver con el euskera.

El soltero se llama *ezkon-gei*, aunque no esté de novio, indicando su común destino, «the way of all flesh» que escribía Sam Butler.

ERDI. Demi, medio, half, Halb. Me parece que el Prof. Corominas confunde a medio-hermanos (que tienen el padre o la madre común) con hermanastros (que no tienen padre o madre común).

Lhande trae bien el significado de *anai-erdi* y *ahizpa-erdi* como *demi-frère* y *demi-soeur* respectivamente. También Azkue diferencia bien a *anai-*

XIII CONTRIBUCIÓN AL DICCIONARIO VASCO

erdi y *anai-orde*, pero en cambio llama a *aizperdi*, con error *hermanastra*, *belle-soeur* y *soeur-âtre*, refiriéndose a todo el país vasco-francés y a Duvoisin.

Pero el *anai-erdi* por ejemplo, no puede ser reemplazado por *anai-ordeko* porque se refieren a dos conceptos y situaciones sanguíneas y legales diferentes. Así lo creía yo desde niño y me lo confirmó don Niceto Alcalá Zamora en Tandil, cierta vez que le atendí como médico en una dolencia suya.

La Real Academia Española en su Diccionario de 1970, confirma lo que acabo de expresar, pero en definiciones más largas. He aquí la misma: *Medio hermano*: (pág. 702 de la Real Academia Española) «una persona con respecto a otra que no tiene los mismos padres, sino solamente el mismo padre o la misma madre» (1970).

Erdi es como parte en *part-Hawaian* o como *Eurasians*, mestizos de Británicos e Indostanos.

Su traducción exacta la tienen los *half-casts* o *Halbkasten* en inglés y alemán para los *Eurasianos*.

Provignus en latín viene de *privus*, robado y designa hijastro..

Halb-burtig, *Halbs-blut*, *Halb-geschwister*, *Halb-bruder* y *Halb-schwester* quieren decir, como claramente lo expresa la palabra inicial, que es medio, que sólo tienen de común o bien el padre o bien a la madre.

Half-brother: hermano por un solo padre. (Webster).

Half-caste: bastardo.

Half-blooded en las personas: hermano de padre solamente o de madre solamente.

Half-brother = hermano por el padre, hermano por la madre o uterino.

Half-sister = hermana por el padre: hermana por la madre, según Ellwall, diccionario anglo-francés, 1925.

ORDE, -astro, -âtre, step, Stief.

El matrimonio de dos viudos con hijos previos, se me antoja que es mucho menos frecuente en la ciudad que en el campo.

Como sucede con las especies forestales, el habitante de la ciudad está muy apartado de la Naturaleza y confunde más estas relaciones de parentesco, tan especificado entre los amerindos del Norte.

Dos *hermanaistros* no tienen vínculo entre sí, fuera del legal que han contraído sus padres respectivos, siendo ellos *ante-natos* (respecto a su conjunción) lo que ha derivado en el castellano *entenados* tan usado en la Argentina.

Hermanastro según el DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA de la Real Academia de 1970 es «Hijo de uno de los dos consortes con respecto al hijo del otro». Es decir, que no tienen ningún padre ni madre común.

Que *orde* es postizo se ve en la cita que nos hace de Azkue en *ahokorde*, dientes postizos en Aiñoa (pág. 177).

Hay otra hipótesis de Corominas partiendo desde *Acceptorem*, sobre el *-orde* final aplicado a *padraastro*, *madrastra* *hermanastro* e *hijastro* que no me convence, pues *-orde* es conocido de antiguo como se ve en el Añibarro (publicado por Villasante) quien da para SUSTITUIR las voces *ordetu*, *ordexu* y *oñordetu*. Y en Leizarraga según S. Aresti.

Con esto no quiero prejuzgar el origen primero de esa voz, pues en alemán existe *Abge-ord-nete* para diputado, porque éste *sustituye* a quienes le votaron. Y la gente hace muchas cosas, por *orden* de otros.

Azkue nos presenta la voz *aitalekuko* como sinónimo de *aitorde* para padrastro y para tutor. En Vergara se decía mucho *aitaren ordex nator*, vengo en lugar o en sustitución de mi padre.

Más bien, *aitoren* (-seme) procede de *aitonen* (padre bueno) como *eguraldi* de *egunaldi*. Y lo mismo será *aitor* desde *aiton*.

El *aitorde* no es autor (pág. 177) de nada respecto a sus *hijastros*, sino sustituto (*ordexkoa*) del padre verdadero. Ni es aumentador (*auctor*) de nada de los *hijastros*.

Yo creo que *ait-orde* nada en absoluto tiene que ver con el *auctor* que cita como origen del *aitor* aragonés (pág. 177), puesto que se explica muy bien por sí mismo.

Por tanto nunca *aizperdi* se cambió en *aiztorde* (pág. 177), pues designan conceptos muy distintos.

Cree Corominas que *aixt-orde* tiene que ver algo con *aixt-erdi* y reputa de extraños e incomprensibles esos cambios de vocales.

«La entenada quita bienes a su media hermana» (pág. 176). Pero si *entenada* es totalmente diferente de *media hermana*! Pues es nacida (antenata) antes de que se conociera la actual pareja mayor.

Step es lo que equivale en inglés al *-astro* español. Proviene del Anglo-Sajón *astepan*, privar, arrebatar, (to deprive, to bereave), as childrens of their parents. Pariente por remarriage (segundo matrimonio). Todo esto viene en el diccionario de Webster.

En alemán *Stief-bruder* no es propiamente medio hermano, sino *hermanastro*. Lo mismo sucede con *Stief-schwester* y *Stief-geschwister*, *hermanastros* o sea hermanos de distintos matrimonios. Pero el pueblo los confunde a menudo.

XIII CONTRIBUCIÓN AL DICCIONARIO VASCO

El Slaby-Grossmann confunde lamentablemente a unos y otros, pero en el Derecho alemán (Brockhaus, 1902, VIII, pág. 631), se les distingue cuidadosamente así como en la Genética.

Otros derivados de Stief en alemán son los siguientes, según Sachs-Villatte (en su *Deutsch-Französisch*): Stiefeltern para suegros, aunque más correcto es Schwiegern. Idem Stiefvater y Stiefmutter, Stiefkind hijastro; yerno y nuera, Stiefsohn y Stieftochter. No tienen de común ni el padre ni la madre. *Arstiufen* y *bistiufen* en el antiguo alto alemán eran robar, arrebatar, y en el anglosajón se decía *bestiepan* de donde el actual *step* del inglés moderno. En sueco está más clara la distinción, pues se traduce al alemán como *verwaist*, o sea hecho huérfano.

Stiefliebster, es amante de contrabando.

B. LOJENDIO Y LOS ARRIENDOS EN TOPONIMIA

Gomendio es el apellido de un amigo y de un colega oñatiarras, que interpreté yo como *Encomienda* ya el año 1952 en Eusko Gogoa, de Guatemala, página 11, del último bimestre, y esa opinión parece haber sido aceptada en general y últimamente por don Manuel Lecuona en el *BOLETIN* donostiarra, págs. 12 y 13 de 1971. Pues contra lo que se decía antes, había bastantes encomiendas vascas, por lo menos en Navarra y Benabarra. En la ciudad universitaria alemana de Göttingen —tan famosa el siglo pasado por Gauss, Woehler, etc.— hallé en octubre de 1959, una casa llamada *Kommende* que significaba lo mismo y mucho se parece a Gomendio. Un general español se apellidaba Llano de la Encomienda. Gomensoro sería «heredad de la encomienda» parecido a lo anterior, así como Jausoro es la heredad del dueño.

Ese Gomensoro tiene su pareja en Errendasoro (apellido de un amigo de Tandil) y quizá en el Errensoro de Ataun, pues dudo de que un renco o cojo pudiera labrar bien esa heredad, pues *Erren* que Arín (pág. 164) no traduce, podría ser *Errenda* y no ser pariente del alavés Herrán y de FerráGINE.

Rentería está relacionada, pero aplicada a algo parecido a aduana y a registro de exportación.

Errentero es quien alquila en Vergara, Elgoibar y Vizcaya, o sea *maizterra* en guipuzcoano. Es curioso que *rentista* en castellano sea todo lo contrario de errentero, pues aquél cobra y éste paga. Lo mismo sucede exactamente con el francés *mâitre* y el vasco *maisterra*. Pero esa oposición se da también en la palabra castellana *huésped* y según me dijo una filóloga fran-

cesa —madame Roger Caillois—, se encuentra en muchos idiomas con frecuencia.

La existencia de Errendasoro en la toponimia euskariana, me llevó a creer en la posibilidad de la existencia de algún sinónimo dentro del País Vasco.

En el famoso Diccionario de Azkue encontramos la palabra *EMENDIO* como provisión en Vizcaya y como aumento y suplemento en el País Vasco Francés. Azkue le coloca una interrogación como haciendo ver que es alógena, pero no cita la voz *enmienda*, en la que sin duda pensó, pues que la inserta poco más arriba al definir la voz roncalesa *emendakin*.

LOJENDIO. Hace mucho también que llamó mi atención su parecido con el apellido *Gomendio*. Y pensé que pudiera tratarse de algo relacionado con una propiedad o alguna derivación de ésta, es decir, un concepto económico y jurídico, como el de renta o alquiler.

En todo ello me confirmó la existencia de la voz vasca *alogera*, derivada de lengua próxima neolatina. Las tres voces *Gomendio*, *Emendio* y *Lojendio* provienen de terminaciones castellanas en *-ienda*: encomienda, enmienda y arriendo, ésta al menos en su última parte.

Añibarro, publicado por el Padre Villasante, trae Alquiler como *Aloguera* en diversos dialectos.

Lonja (de mercaderes) es traducido como *alongea* por Landucchio. Como existe *louage* francés (habrá alguna voz gascona o bearnesa parecida), deduje que podría ser una propiedad alquilada, proposición lógica a mi ver. En italiano existe *locanda*, posada, parador.

Corominas deriva a lonja «centro de contratación de mercaderes», del francés *loge*, hoy palco y antes camarín, de donde vinieron el italiano *loggia* (y el masónico castellano *logia*) y el catalán *llonja*. De ahí mismo el catalán *allotjar* y el castellano *alojamiento*.

Alogera, designa también sueldo, lo que aquí no vendría a cuento. Podría haber un Logienda, entre *Logement* y *alojamiento* y de ahí vendría la resultante vasca *Lojendio*. No conozco *Lojendasoro*, pero sería curioso que aún apareciese, así como *Lojensoro*.

Azienda está tal cual en lo fonético, lo que me hace pensar si habrá saltado desde el Río de la Plata, con los numerosos ganaderos vascos que volvían a su país, como rentistas a menudo, así como quizá *petizua*, de petiso o chico.

El francés *loyer* viene del latín *locare*, colocar y éste de *locus*, lugar. *Loyer* designa alquilar y salario en francés.

Como no me han devuelto mis tomos de la Riev que traían muchos topónimos desde la L inicial (que publicó mi paisano el Prof. Eleizalde),

XIII CONTRIBUCIÓN AL DICCIONARIO VASCO

estimo que convendría que algún interesado los hojeara, para ver si ellos aportan alguna demostración topográfica de mi teoría, a la par que los archivos investigados con esa finalidad, podrían suministrar otros datos explicativos y evolutivos.

A su vez el francés *loge* vendría para Corominas del fránico LAUBIA, glorieta y éste del alemán *Laub*, follaje.

El inglés *lobby* es muy usado hoy día en la política de los Estados Unidos para cambalaches, cabildeos políticos y solicitar votos. El Pocket Oxford Dictionary lo deriva de *leaf*, hoja, pero creo que la opinión de Corominas es más acertada.

C. DEFECTOS PERSONALES

ADUR Y AGUR. *Adur* para Serapio Múgica tiene relación con *agüero*, si se le añade el adjetivo *txarra* o sea malo. *Agur* según Henri Gavel tiene relación con *augurio* y con *agüero*, lo que me parece muy verosímil. Por consiguiente, *no* hay que esperar a los fonetistas para suponer que *adur* y *agur* son variantes de la misma raíz. Creo posible el cambio fonético de *agur* a *adur* que pasó desapercibido a Luis Michelena (Fontes, 4, pág. 81) cuando significan lo mismo y el cambio se da por ejemplo en Iburguren y Barturen. Así podemos inferir la fonética a partir de la sinonimia.

ASTINKERIA. No tengo noción de dónde se usa dicha palabra, pues no la recogen Azkue ni Lhande y el abbé Pierre Lafitte —con extraordinaria amabilidad—, me da sus derivados en Laburdi y Benabarre, pero no esa misma voz. Me gustaría que se precisara su localización.

ARROKERI Y ARROTASUN. El Prof. Luis Michelena, apunta como vascos orientales a los vocablos *arrotasun* (orgullo) y *arrokeri* (vanidad), pero Juan Antonio Moguel sin duda, los recogió en Eibar y Markina y Pablo Astarloa lo efectuó en Durango como se ve en el *Extracto* de su PLAN DE LENGUAS que publiqué en la revista EUSKERA, órgano de la Academia de la Lengua Vasca (Euskaltzaindia, 1961, pág. 260).

Wilhelm von Humboldt nos ha conservado ese *Extracto* del mayor interés posible, pues en él se descubre por primera vez la estructura del verbo vasco en el dialecto vizcaino, con sus funciones dispuestas en forma parecida a las de la Química orgánica. Me parece el de Astarloa un hallazgo notabilísimo al que no se acercó ni en mínima parte el gran Larramendi. De ese *Extracto*, sacó el prusiano tanto *arrokeri* como *arrotasun*, como se ve en la pág. 48 de sus CORRECCIONES Y ADICIONES (Separata).

JUSTO GÁRATE

Añibarro recoge como orgullo al primero y como vanidad al segundo en sus VOCES BASCONGADAS. Yo las conocí y usé de niño en los años 1906 a 1917 que pasé en Zarauz y Elgoibar primero, pero luego en Vergara, en su gran mayor parte.

Pedantería, lob-ería, tont-ería, majadería y gramatiqu-ería como escribía Unamuno, se refieren en castellano a defectos personales.

D. SIN VOCABLOS PARA EL CONCEPTO DE ANIMAL

Los conceptos abstractos en euskera eran tercamente negados por Vinson y Unamuno, movido éste por terribles reconcomios que tan bien describía porque los sentía dentro de sí mismo. Como si los Vascos estuvieran a igual altura que los Araucanos que, según Mossbach, fueron invadidos por los Españoles en el momento en que iniciaban esa creación abstracta. Yo no puedo, naturalmente, dar fe de la certeza de esta afirmación del clérigo alemán.

Vinson dice: «Il n'y a point de mot purement basque pour animal au pour arbre, c'est là l'indice d'un état mental, peu avancé». Y Waldo Frank (pág. 221), «No existe la palabra vasca que exprese la idea de *animal*».

Existen *egaxti*, *ave* y *arrain*, pez y no es cierto que no haya *abere* (cuadrúpedo) y *pixti* (de bestia?) para animales. *Ugabere* no es animal acuático como escribe Azkue, lo que podrían ser un cangrejo o una sardina, sino «cuadrúpedo de río» (*ur-abere*) y designa a la nutria.

Como se dice *animalia* que viene del latín, han pensado que no había otro nombre genérico. Quizá lo hubo y pasó al olvido por esa sustitución¹. No sería ni con mucho el primer caso: por ej. *oskiña* y *oñetako* para zapato lo que olvida o desconoce Unamuno (pág. 121).

E. VEGETALES

«Le vocabulaire pastoral, est bien mieux fourni que le vocabulaire agricole» escribe Vinson en la sección LANGUE. Al decir que hoy el léxico pastoral está mejor dotado que el agrícola, olvida la existencia de los nombres botánicos que son variados y riquísimos. Y eso que Vinson era inge-

¹ Olvidándose de ese juicio precoz, no puede menos de suponer y de reconocer esa posibilidad para otros conceptos en las pp. 128 y 132, Aguado, tomo VI.

XIII CONTRIBUCIÓN AL DICCIONARIO VASCO

niero forestal! También hay que saber dónde está la ciencia en eso, pues los aldeanos vascos no cometen las pifias de confusión entre especies forestales que cometen muchos sabios como Jovellanos, Menéndez Pelayo y Unamuno. Ahí están los ocho traductores del DU CONTRAT SOCIAL de Rousseau al castellano que vierten *chêne* como encina en lugar de roble, para empezar. ¡Cada uno sabe sus cosas si no es imbécil!

En Unamuno los árboles no eran su fuerte por ejemplo cuando escribe en ENSAYOS (I, pág. 123) «y no se ha tocado al muérdago y a los tumores y excrecencias de las viejas encinas, ungidas e intangibles», pues como nos enseñó su primo y tío profesor Telesforo Aranzadi el muérdago no se da en las encinas, sino en los robles (que cuidaban los druidas en Bretaña y en las islas Británicas donde era exótica la encina) y los manzanos.

Algún informador del viajero toscano Landucchi fue urbano como se ve en el hecho de traducir *pagoa* por roble (pág. 26) y *arecha* por haya (pág. 46) dos graves errores, imposibles en un labrador.

Vinson dice que los vegetales conocidos y utilizados eran poco numerosos, entre los Vascos, pero eso me parece un juicio falso y equivocado, como se puede ver en LOS ORIGENES DEL PUEBLO EUSKALDUN, por Campión.

El Padre Eusebio Etxalar recoge Elk para vegetal (pág. 1057, de NAVARRA), y el Padre Lhande *zubain*.

EL ARBOL. Así dicen que los Vascos carecían del concepto abstracto de árbol.

En el Homenaje a Barandiarán por la Academia Errante coincide Jorge Oteiza con mi idea del concepto genérico del árbol por los Vascos. «Que si el muerto no decía árbol, no sabía que era un árbol» (pág. 154). Pero estimo que hay una fuerza ideomotriz, que lleva del concepto a la palabra, que es su imagen en el espejo, según alguna teoría del conocimiento.

A Vinson copió Unamuno cuando escribía «pero los nombres genéricos árbol (arbola), animal (animale), planta (landare), se expresan con nombres latinos» (pág. 394).

Escribe Waldo Frank (pág. 221): «No existe la palabra vasca para expresar la idea genérica de árbol».

Bernardo Estornés Lasa ha tenido la paciencia de preparar para una revista vasco-chilena, un cuidadoso y breve resumen acerca del léxico vasco de *árbol*, que ha de interesar mucho a mis lectores. Escribe así:

«Más curioso es el detalle en las etapas biológicas del árbol. Aquí ponemos en evidencia a don Miguel de Unamuno, a quien otros escritores extranjeros deben, a expensas de su buena fe, más de un error». En lexi-

cografía vasca no pasó de incipiente aprendiz, pues se limitó al dialecto vizcaino.

En labortano confunde *jin* (venir) con *joan* (ir) dos veces en el tomo VI de la editorial Aguado.

Aun recordando que también en otras lenguas diversas, ese concepto viene de un árbol concreto, pues el *tree* de los ingleses viene (para Dauzat) del celta *deru* que era roble y el *drys* griego era roble y árbol, recordaremos que en euskera o vascuence existen los ocho siguientes términos abstractos para árbol, recogidos muy acertadamente por Bernardo Estornés Lasa.

1. *zugaitz*, que es también *Quercus sessiliflora* (Príncipe L. L. Bonaparte).

Resulta de notable belleza, que bajo la idea abstracta *zugaitz*, se cobijan otras también abstractas, pero referentes a cada edad del árbol.

2. *usi*. Azkue lo trae más bien como arboleda y bosque.

3. *tantai*, árbol viejo o caduco usado por Ibargüen-Cachopín y en la toponimia *Tantai-bakar*, cerca de Ochandiano.

4. *ezkur*, árbol adulto, olmo y bellota.

5. *garrazta*, árbol joven y bravío.

6. *sabi*, retoño.

7. *txirpi*, retoño.

8. *landai*, árbol chico o planta.

Además yo añadiría nueve vocablos más.

9. *galar*, árbol yerto, marchito.

10. *errexala*, según Landucchio y Julio Urquijo, (Riev, 1920, XI, págs. 117-118).

11. *ondo* en Lizarrondo, Gaztañondo, (Bonaparte y P. Lhande), Fresno o castaño, respectivamente, en esos casos.

12. *atze*. López Mendizábal recoge la voz *atze* como usada en el Norte y el Roncal para árbol y planta (Homenaje a Julio Urquijo, t. II, página 190).

Chaho habla de *-tze* como árbol en su «Grammaire Euskarienne», página 22, cuya xeroscopia debo a la bondad de la señorita Milagros Bidegain.

13. *el* y *le*, que el Padre Etxalar recoge para árboles (pág. 1.057).

14. *Ur*, avellano hoy, fue para Luis Michelena tomado antes en el vascuence como árbol en forma genérica. (Apellidos Vascos, II edición, página 123).

XIII CONTRIBUCIÓN AL DICCIONARIO VASCO

15. *gabil*, árbol derecho y muy alto. Así define Humboldt al *abies*, o abeto en latín. (Prüfung, nota 54.)

16. *zubil* (Astarloa).

17. *zuhain* (Lhande).

y 18. *txerto*, árbol injertado (Txertudi, Txertueta. Sertutxe, historiador mexicano).

O sea que en esta materia los Vascos pecaron por exceso y no por defecto.

Temo que ahora digan que tenemos demasiados vocablos para el concepto de árbol, como se dijo del parentesco. ¡Cómo acertar, Dios mío!

Extremistas del otro lado en la discusión, llevan hasta a considerar si la voz *árbol* procede del euskera. Esta es la *reductio ad absurdum* de una buena defensa.

La postura de Vinson apareció patente y clara en su amigo y discípulo Lewy d'Abartiague al decir de *La Vasconia* en el número que corresponde al 10 de febrero de 1896. Copio del mismo:

«Emplea los momentos de solaz que le han dejado los electores del cantón de Baigorri en hablar y escribir sobre los eúskaros, sus orígenes, su idioma, sus costumbres, etc., etc. Ha discutido el origen de los eúskaros en LA NOUVELLE REVUE. Parece que en una conferencia que dio dicho escritor sobre el mismo motivo en la Sociedad Geográfica Comercial, se permitió avanzar que el euskera no tenía términos para expresar el nombre de pájaro² y el de árbol.

Uno de los oyentes le preguntó qué significaban las palabras *choria* y *zuhäina*.

A lo cual el conferenciante algo desconcertado contestó que *choria* quiere decir pequeños pájaros², pero que en general no se aplicaba dicho nombre a los grandes pájaros³, tales como el águila que se decía *arraïna*. El mismo oyente replicóle que sin duda había querido decir *arranoa*, pues *arraïna* quiere decir pescado⁴.

Después de estas interrupciones el Sr. Lewy, cada vez más confuso, quiso reponerse manifestando que *zuhäina* quiere decir madera para quemar, lo que le valió nuevamente otra interrupción, pues madera para que-

2 Diría *oiseau* ave y no pájaro que es *oiselet*, *passereau* o *petit-oiseau*.

3 A las aves de presa se les llama pajarracos y en la Argentina existe la palabra pajarones.

4 Hay quien lo deriva de la *rayas* incomedibles para mucha gente, por ser el pescado más alergénico que se conoce, véase el "Boletín donostiarra", 1963, p. 146.

En los *Materiales* de JULIO CARO BAROJA, p. 54, leo "arrai rajam" cuya paternidad elude en su *Etnología*, II ed. p. 227 y III ed. p. 182.

mar dicese *egurra* y *zuhaina* no procede de «sobre fuego»⁵, pero sí de madera, pedazo de madera⁶.

El diálogo según parece hubiera podido ser interminable si el interruptor no hubiera creído mejor dejar para otro momento, las lecciones del idioma eúskaro, que por lo visto, bien hubiera podido dar al conferenciante.

Creemos con alguna razón que antes de hablar y de escribir sobre los eúskaros, sería prudente que el señor Lewy, profundizara algo más el espinoso problema del origen y del idioma de nuestra raza, con lo cual conseguiría al dar sus conferencias, que no fuera interrumpido en la forma que lo hicieron y de la que hemos dado cuenta».

CHIVILLO. Me decido a anticipar un dato muy resumido, de lo que voy a publicar en una revista peruana.

El sabio Dr. Pedro Weiss, profesor de la Facultad de Medicina de Lima, dermatólogo, patólogo y *last not least*, antropólogo, en una pieza, me regaló el hermoso libro PERUANISMOS de Martha Hildebrandt, editado en dicha ciudad en 1969. Es un libro muy bien pensado y escrito y del mismo entresaco este dato de interés, sobre todo para mis paisanos vergarés, pues yo *no sólo* he sido *alguna vez (iñoiz)* vergarés, o como decíamos en mi juventud, *bergararra* (y no *bergatarra*), sino que siempre he tenido ese orgullo, ubicuo y primitivo en general, pero mucho más justificado en nuestro caso.

La autora, de abolengo germánico, recoge la palabra CHIVILLO y lo explica como negro intenso, *endrino*. Este nombre es, como sabe el lector, el del espino negro.

OKAN-TXIBILLU. El caso es que en Vergara se le llama *okan* (síncope de *okaran*)-*txibillua* y esta coincidencia con el nombre peruano, me ha producido gran sorpresa. Me he reído siempre mucho de quienes pretenden hallar en las lenguas amerindias, raíces judías o griegas, árabes, vascas, húngaras y japonesas.

Esa voz es sin duda castellana y de ahí fue, tanto a Vasconia como al Perú. Lo que es silvestre o *basati* está al *alcance de las cabras*, justamente perseguidas por los Fueros vascos, las cuales en su forma mayor de macho cabrío, originaron el nombre de *akelarre*, conocido en todo el mundo hispano-parlante desde los procesos de Fuenterrabía y Logroño y la publicación de este último auto de fe por Moratín hijo.

5 Su -gaina.

6 *Zur* es madera y de ahí *zuhain*, árbol en Lhande (p. 1107).

XIII CONTRIBUCIÓN AL DICCIONARIO VASCO

CHIVILLO, es estornino negro algo azulado en el Perú (Academia de la Lengua Española). Quizá algún ornitólogo podría darnos datos acerca de si el ave *txibilixtai* de los euskarianos tiene algo que ver con la especie de estornino que llaman *chivillo* en el Perú.

Los diccionarios derivan *chirivital* del anterior castellano *chivital*, pero Unamuno me dijo en París que venía de *chiviritil*, lo cual me pareció verosímil y a él —naturalmente— apodíctico.

Es un fenómeno curioso cómo una voz se localiza en una villa y quizá en ninguna más, que yo sepa, pues ese dato negativo requiere una amplia investigación, como le decía yo cierta vez al apresurado Orixe, siempre lanzado en afirmaciones absolutas, debido a su carácter intrépido en demasía.

ELORRI-BELTZ, o *aran-beltz* es el ciruelo silvestre.

Endrino, es el espino negro o prieto o *Rhamnus oleides* y *lycioides*.

La palabra endrino deriva del griego *anthrax* (carbón) y es el ciruelo silvestre *Prunus spinosus*, marañón de la Rioja, arañón de Navarra y Huesca. (COROMINAS, en su edición breve, sólo cita un árbol tropical, en la voz «Marañón»). Su fruto es la endrina que dio el nombre a la dama de que trata el arcipreste de Hita. Se le llama también ciruelo silvestre y en euskera *basakarana*, que es lo mismo, por probable paralelismo psicológico.

Basakaran, *prunelle* en Lhande, es el probable origen del apellido *Basakaran* y su inversión *aran-baxaka*. No creo que nosotros mascáramos en la montaña de Angua, situada al Norte de la villa de Vergara, muy rica en ellos, esas *basakaranas* o ciruelas silvestres o endrinas.

ERREZALA. Así como las minas más ricas son las que primero son explotadas y se dejan para luego las más pobres y el rezago, así ha sucedido con nuestros textos antiguos.

A pesar del desprecio con que desde Humboldt a Urquijo se trató el glosario de Nicolao Landucchi, éste ha permitido en nuevas manos aportar algunos datos útiles. Hay uno en el que no ha reparado su prologuista y eso ha llamado mi atención. (Págs. 41, 63 y 172.)

No sé lo que escribió don Julio acerca de *ERREXALA*; (Riev, XI, pág. 117). Para mí puede ser derivado de *errezabala*, ya que Landucchi traduce así la *planta* del pie como si fuera otro árbol. Quizá provenía su versión de *erro*, tronco y *zabal*, «grueso talle o tronco». *Erro*, es raíz y brote, para Arín (pág. 494). Fijense en que la voz *planta* designa ya a una gran parte de los vegetales o a casi todos. Landucchi pudo enseñar el *oñazpi* o planta del pie al interlocutor, pero probablemente no hizo sino pronunciar la palabra *planta*. Pero observemos sin embargo, que el precioso diccionario de Lhande y Lafitte, confirma la versión de *pie* y *base* en las acepciones 7 y 8 del vocablo *ERRO*.

No creo que *errexala* pueda provenir del castellano *rejal* al menos cuando éste designe, como dice la Academia Española, «pila de ladrillos de canto y cruzados».

Errezabal es el nombre de un caserío de Elgoibar (S. Miguel) y fue apellido de un famoso pelotari remontista. Erraizabal es otro baserri cercano y Raizabal era un pastelero de Vergara, pero Erraitz y Arraitz me parecen geminación de peña, como Ernaiz y Arnaiz.

ITXAS GAZTAÑA O CASTAÑO DE INDIAS. La designación francesa como *Marronnier* según Dauzat, procede del italiano *marrone*.

Creo que el nombre de *gaztaña* fue al mar, desde los bosques de castaños europeos de los Vascos, Gascones y Bearnese, pero dudo mucho que de los equinodermos, o de la costa pasase de nuevo a un árbol muy parecido, al castaño de Indias⁷. Esa ida y vuelta, ese doble viaje, me parece superfluo y explicable de otra manera más sencilla, pues como decía Thoreau; *Simplify*. Eso me recuerda las idas y venidas que la vulpeja reprochaba a la ardilla, según Tomás Iriarte.

Al nombrar al castaño de Indias, no tenían los Vascos necesidad de recurrir al mar y a sus productos, para comparar a sus castañas con las castañas (tan extremadamente parecidas a la vista) del árbol exótico. Por su forma —si no por su sabor— eran muchísimo más conocidos que los equinodermos en cuestión (erizos de mar o sea *oursins*).

Como he descubierto que en esta revista, hay alguno que se interesa por la teoría del color, voy a dar un dato de la misma materia, reservándome para más adelante el expedirme con tratamiento más extenso de un tema que me es muy grato como goetheano (Aguilar, III edición, pág. 299, tomo I, 1963).

Pero su *FARBENLEHRE* sólo me interesa en el aspecto de la Fisiología visual, pero no en el de Física, en el cual soy naturalmente newtoniano.

En efecto, una palabra que no se explicaría por sólo el castellano es la de *azul marino*, pues su color no es del mar. El idioma alemán la explica, presentándonos su *Ultramarinblau* o sea azul *ultramarino*, quedándose aquí en azul *marino* simplemente: el añil de México y Guatemala.

Sorprenderá que ésto haya escapado a la gran perspicacia que algunos atribuyen al profesor sorbo-salamanquino.

Me parece pues, que hay un paralelismo psicológico en esta cuestión entre Vascos, Gascones y Alemanes.

7 L. MICHELENA y H. POLGE, *Fontes*, VII, p. 13.

XIII CONTRIBUCIÓN AL DICCIONARIO VASCO

En cuanto a que yo sea spengleriano, no pase cuidados el Prof. Michelena, pues ya en 1923 leí en Bilbao un folleto precautorio en que discutía don José Miguel Barandiarán su supuesta infalibilidad contra los intelectuales que en Bilbao llamaban de la tertulia del café Lion d'or. Fui a Freiburg in Baden en febrero de 1924 y leí diversas partes en su obra DER UNTERGANG DES ABENDLANDES para aprender el alemán general, pues hasta entonces sólo traducía —aunque creo que bastante bien—, el alemán médico. Más tarde he publicado que me interesan poco los Filósofos de la historia, entre los cuales citaba taxativamente a Spengler (hojalatero en tudesco) y sí mucho la Historia misma, para la cual citaba yo al gran holandés Huizinga.

La existencia de *indi-baba* o alubias, *indi-sagar* (iri- ó negusagar) o membrillos, *indiapiko* (chumbo), *indi-gari* o maíz, *indi-ollar* o pavo (gaujote, guanajo y el portugués Perú), *indi-intxaur** (*Juglans nigra*) e *indi-lasto* (perfolia de maíz), es muy instructiva.

En alemán tenemos por ejemplo *welscher Korn* para el maíz (cereal latino) y *welscher Hahn* para el pavo (o sea gallo latino), porque los españoles lo trajeron de México. Y en EGMONT, llama Goethe, *Welschen* a los franceses, a pesar de que los Flamencos genuinos contaban, a su lado, con Walones y Españoles, también *Welschen*, en ciertas batallas de Carlos V.

El castaño europeo es el *CASTANUS VULGARIS* y el exótico es el *Esculus Hippocastanum* o castaño caballuno que es un árbol de adorno, el cual llegó por vía de Stambul y Viena y por vía de Italia, a Francia en 1616 y de allí nos vendría a nosotros sin duda.

Azkue y Lhande no aportan la palabra doble y alógena (aquí la más importante), *Indigaztaña*, que he oído yo en Deva en el Ezkurdi del Bastiñoi (olmedal del bastión) si no yerro, como mi esposa en Villabona y Durango.

Presento pues la hipótesis alternativa de que las palabras de *itxas* e *Indi*, se refieren indirecta y directamente al Indostán o Bharat, que es su origen botánico, pero sólo en ese caso.

Ello me hace suponer que más que el parecido al erizo de mar (o sea el *oursin* francés), sea la lejana procedencia la que le hace denominarse de dichas formas, lo que creo convencerá a bastantes lectores neutrales.

Respecto a *gaztaña*, uno se imagina que dada la autoctonía de dicho árbol, puede haberse perdido una designación genuina euskariana prelatina (575).

En Asturias, según Jovellanos, se llamaba castaña de Indias a la batata, sin duda alguna por su sabor, que ya Pigafetta, cronista de la famosa

* Aquí podía verse con buena voluntad un *Indi-urr* o sea avellana de la India; pero eso va en contra de la historia Botánica.

expedición Magalhaes-Elkano, supo apreciar como muy parecido al de la castaña europea.

LEGERIO. Es una variedad de castaño y de esa voz pueden proceder probablemente los topónimos Lekeitio, Legeridio y Lekerika (= Lekeriaga) ⁸ que serían algo muy parecido a Gaztañadi y Gaztañaga. También Legendika, será pariente, como procedente de Legerdiaga, Legarda en cambio, es síncope de Legarreta y designa arroyo pedregoso (Lega-arri-eta).

LEKE. Muchas veces pensé publicarlo, pero lo hago hoy por vez primera. Para mí la voz vasca *leka* que designa chaucha o vaina o judía verde, viene del latín *siliqua* que designa lo mismo, por pérdida de la primera sílaba: si-.

F. NORDICOS O MEDITERRANEOS

Leo lo que se discute sobre la procedencia geográfica de los Vascos, recogido en índice por Grant Edwin Mc Call en su trabajo «Los Vascos y los Estudios Lingüísticos Comparativos», (Boletín Americano de Estudios Vascos, 1968, pág. 59), que todavía se puede ampliar bastante.

Para decidir el origen mediterráneo o no de los vascos, no basta el argumento de la voz *zaldare* (alimento de caballos) que recogió en FONTES LINGVAE VASCONUM, H. Polge (núm. 3, pág. 317). Es sólo un elemento del juicio y no basta para decidir una cuestión tan difícil.

Dejando a un lado los metales como *zillar*, silver y *berun*, blei, seguiremos con los árboles.

URKI, relacionado con *Birke* (abedul) es un dato a favor del origen nórdico de alguna de sus tribus.

Los Griegos no tienen nombre para el abedul por su larga residencia en el Mediterráneo según Guyot y Gibassier en LES NOMS DES PLANTES y ese árbol es el nacional de Suecia: Björke.

NEKOSTA. Fue interpretado por mí como *negu-osta*, es decir, como árbol perenne (per annuis) siempre verde y no existe en el norte de Europa. El *azad* según Thoreau en su famoso WALDEN (pág. 81 de mi ver-

⁸ Mi afirmación de 1936 en *La Historia y Geografía de España*, de J. A. MUGUEL, publicada en la revista "Euskera", de Bilbao, (p. 80 de su separata) fue recogida por JUAN GOROSTIAGA, en *Bol. Am. País* (1953, p. 217) y fue confirmada documentalmente por ALFONSO IRIGOYEN en *Fontes*, XI, p. 209. El Sr. GOROSTIAGA recogió también en mis interpretaciones de bariku como "(día) de ayuno", y del topónimo publicado por TEÓFILO GUIARD "Gudubikolanda" como "campo de la lucha de dos", o sea, del duelo. Es, pues, uno de mis mejores lectores.

XIII CONTRIBUCIÓN AL DICCIONARIO VASCO

sión), significa libre y designa a esa planta siempreviva que fue muy destacada por el poeta persa Saadi en su GULISTAN.

El *Cupressus sempervirens* que es el que conocemos en el Sur y Oeste de Europa es, como su nombre lo dice, «perenne» y por eso los vascos le pusieron el nombre de Nekosta, es decir, *negu-osta* que quiere decir «hojas en invierno». No sufre el invierno alemán y parece que llegaron al Generalife de Granada el siglo XV los que serían más antiguos en Europa Oeste.

Choca que pudieran llamar perenne a un solo árbol, pues conocerían olivos, encinas, etc., en el Sur. En cambio sólo serían frecuentes en el Norte las coníferas.

Yo pienso en Gran Bretaña, donde los Ingleses han formado una etnia característica bien diferenciada y con muchos visos aparentes de uniformidad. Y eso que allí estaban los Pictos y luego llegaron los Celtas, los Anglos, los Sajones, los Norsos (Noruegos), los Daneses y los Normandos que hablaban francés. Sería un error preguntar pues, de donde llegó a Gran Bretaña el pueblo *inglés*.

Por lo que he estudiado en mi HIDRONIMIA VASCA, aparecida el 22 de mayo de 1970, donde observaba la enorme riqueza de nombres para ríos y su correspondencia en otros pueblos como Aa en Letonia, Alemania, Francia y Suiza; Lea y Ufe en Inglaterra e Irlanda; Sihl y Sil en Alemania y Suiza; Reka y Rieka en Rusia, Polonia y Yugoslavia; Ume y Umia en Suecia y Galicia; Orbe, Ouvre y Obre en Suiza, Francia y Galicia; Lesse y Lez en Francia y Bélgica; Astura y Stura en Italia⁹. (Piemonte) Leba en Pomeriana, etc., yo me imagino que la etnia vasca (o mejor pirenaica porque ocupaba todo el Pirineo desde Creus a Finisterre) es una sedimentación de muchos pueblos diversos que a esa cordillera fueron llegando en el curso de siglos.

La pregunta correcta sería pues: ¿Qué pueblos vinieron al Pirineo? Y no esa otra. ¿De dónde partieron los Vascos para llegar luego al Pirineo?

Estimo que en su formación entraron pueblos nórdicos, mediterráneos y del Este de Europa. Dudo mucho del origen caucásico, tan lejano y tan complejo.

Yo, que en Filología sólo soy un aficionado, *amateur* o *outsider*, (algún pomposo y colega catedrático de Universidad ha usado al respecto términos menos amables), creo haber sido quien ha descubierto para *Astarloa* su significado Peña Plana (...laua) y para *Unamuno*, que es una mera geminación de *colina*, algo muy lejano de la colina de asfodelos (helé-

⁹ Corresponden a "Last-ur", geminación de arroyo, que proviene de "Lats-ur", por metátesis.

JUSTO GÁRATE

nica) que presentaba don Miguel. Veo otros dos *toki-izen* del último apellido en Placencia y Cegama. El mismo escritor derivaba el nombre castellano Gutierre de Walther: yo lo haría más bien de Günther.

Cosas tan fáciles como *arragua* < *fragua* por aféresis o caída de la inicial *f* y prótesis o aposición siguiente de la *a* (pues la vocal *as* ahí necesaria en euskera, como se ve en *arrosa rrosa*), por lo que veo no se le había ocurrido a nadie con anterioridad. La palabra *giarra*, carne magra, vendría para mí de *aragi-igarra*, y a un hombre flaco en Elgoibar se le designa como *gizon igerra*, de grasas fundidas

Aún más asombroso es el de los filólogos que escriben (sin creerlo) que Azkoitia estaba sobre la montaña de Izarraitz, cuando yo desde la Argentina postulé un *Az* o *Araz* (regata y vega de arroyo) que separase ambas villas, como en efecto se ve a la derecha del Urola, con la existencia del arroyo *Araz*, afluente suyo.

Los filólogos se nos van al Cáucaso ocupándose de filología general muy lejana en la prehistoria y abandonando lo que está al alcance de nuestros ojos.

Ello me recuerda los costosísimos viajes a la Luna mientras que en la Tierra no se ha descubierto todavía cómo apagar los incendios rápida y totalmente por medios científicos, persistiendo, como el hombre de las cavernas, en pretender ahogarlos con agua.

Justo GÁRATE